

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID



# EL CORREO DE LA MODA.

Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA  
Se publica el 2, 10, 18 y 26 de cada mes

Núm. 5.º — Exclusivo Agente Antonio Escamez, Preciados, 35, Madrid. | Madrid 2 Febrero 1880. | Su Representante en París, Mr. Saisset, 11, rue Cadet. | Año XXX

SUMARIO. — Revista de modas, por Joaquina Balmaseda. — Vestido con cuerpo de aldeta. — Vestido con delantero de volantes. — Trajes para niño. — Vestido con polonesa para señora. — Vestido con cuerpo-frac. — Traje de baile para señorita. — Vestido de muselina y encaje. — Vestido de tul adornado de flores. — Vestido de baile con delantero bullonado. — Vestido redondo para baile. — Prendido y corbata de encaje. — Prendido y corbata de seda bordada. — Vestido marinero para niña. — Vestido para niño. — Vestido con túnica para niña de 6 á 8 años. — Vestido para niño de 7 años. — Mangas de novedad para vestidos de señora. — Lazos para corbata y para el peinado. — Canastilla bordada. — Cestita para la labor. — Estuche para agujas de media. — Cestilla para llaves. — Caja para los patines. — Estuche de costura. — Mantelería de muñeca. — Elefante para juguetes. — Muñeco de dulces secos. — Nubio de dulces secos. — Cartera pintura en madera. — Cenefa bordada en oro y sedas. — Cenefa á punto de cruz. — Cenefa para gorro griego. — Puntillas de terciopelo y crochet. — LITERATURA: El pensamiento, poesía, por Luisa Duran de Leon. — Ecce Homo, por Aurora Lista. — Los hermanos Sulpicio y Melchor Boisserée, por Juan Fastenrath. — La paloma del diluvio, por Angela Grassi. — Charada. — Variedades. — Explicacion del figurin 1.394.

REVISTA DE MODAS.

Los salones están en todo su esplendor, como sucede siempre en la proximidad del Carnaval: desterrados de la buena sociedad los bailes de trajes, procura indemnizarse con los bailes serios ó bailes blancos, como han dado en llamarles los franceses, por ser éste el color general de los trajes de las señoras. Raso, brochados, tarlatana, tul, faya, toda clase de telas bordadas ó lisas sobre el mismo fondo blanco es lo obligado para los trajes de baile. A veces destaca, como una flor sobre nevada alfombra, un vestido azul pálido, boton de oro ó granate; á veces un vestido blanco lleva toques ó perfiles de otro color; pero esto mismo completa la ilusion, aumentando con algunas flores matizadas el ramillete casi incoloro. Todos estos trajes se hacen escotados en redondo ó en cuadro, con largos petos ó cuerpos-corazas, en los que el adorno baja siempre en sentido de peto; las mangas son casi nulas; las faldas, una complicacion de ruches, plegados y echarpes, sujetos con flores ó encajes, y que se extienden por la inmensa cola. En algunos salones de París se ha intentado el vestido redondo para salon, y muestra de ello ofrece en cuatro modelos variados el número de hoy; las jóvenes especialmente, que acuden al baile por bailar, le han acogido con entusiasmo, pero fuerza es confesar que semejante innovacion no ha traspasado el Pirineo. Aquí los trajes de salon, bien sean para comida, baile ó concierto, siguen haciéndose de inmensa y estrecha cola, sujeta por dentro con cintas ó gomas, para dejar perfectamente estirado el vestido de adelante, único modo de que luzcan sus numerosos adornos. Realmente parece que la cola se ha hecho para los salones, y sin ella los vestidos resultan mezquinos, sin ninguna magestad; sin embargo, á principios del siglo las damas vestian con elegancia y sin cola, ipor qué no hemos de llegar á esta moda, sobre todo para los vestidos de baile, en que la suele ser origen de infinitos percances! Las jóvenes,



1 Á 3. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑO.

- 1. Vestido con cuerpo de aldeta. (Véase el núm. 44.)
- 2. Traje para niño.
- 3. Vestido para casa.

sobre todo, deberian intentar la reforma, dejando los trajes de cola para las señoras que no bailan y para los trajes de concierto y de comida. Entre los últimos modelos que para este caso llegan á mis manos, figura un vestido color malva, de raso; el delantero de bullones á frunces con cordon, terminado por un plegado en abanico; á cada lado del delantal va

un paño plegado en vies, cuya union con el delantal ocultan encajes bordados de perlas, y por detras la falda de gran cola, redonda, y sujeta por cintas interiores, forma dos grandes bullones ó pouf, guarneciendo toda esta parte de atras del vestido un bullonado de raso y encaje encima. Cuerpo Médicis, de aldeta larga, escotado en cuadro por delante, con un bullonado de raso que baja en peto hasta el borde del cuerpo, y gran cuello Médicis, ó sea derecho por medio de armadura, forrado de raso y con ruches de encaje por dentro. Mangas marquesa que llegan al codo, con bullones y volantes de encaje.

Los encajes bordados con oro y con perlas se emplean mucho para trajes de salon, y como son de un precio subido, muchas señoras se los bordan por sí mismas; para ello no hay más que seguir con las perlas ó con el hilillo los contornos de la flor ó del enramado del encaje, siendo lo importante buscar cuentas á propósito de diferentes tamaños, así como hilillo de buena calidad. El comercio de San Rafael, en la calle del Carmen, 19, ofrece todos los artículos de última novedad en el ramo de labores, y por lo mismo que nuestro periódico está consagrado á ellas, me creo en el deber de advertir á nuestras lectoras, que cuantas labores se ofrecen grabadas en él, pueden ser reproducidas acudiendo á dicho comercio, donde se encuentran toda clase de materiales, hasta los más extraños, encargándose ademas dicha casa de la armadura de cualquiera labor, para lo cual tiene un surtido variado de monturas. Hecha esta advertencia, que juzgo de verdadero interes para las lectoras de EL CORREO, vuelvo á seguir mis indicaciones de modas. Las casacas desiguales á los vestidos continúan con gran aceptacion, y tengo á la vista una, que es chaqueta por delante y frac por detras, en brocado rojo perfilado de oro, y con grandes solapas y cuello jacobino de raso negro, igual á la falda con que juega la casaca; ésta cierra con dos carreras de botones dorados, y por detras

adorna los pliegues del faldon gran lazo de raso negro. La falda, de raso negro y redonda, va adornada de plegados por delante y paño ligeramente bullonado por detras.

La exageracion de los sombreros austriacos debia traer una pronta correccion y la ha traído, incurriendo en el extremo contrario. Sin desterrar el sombrero *Directorio* y la *capota*, ambos con bridas, y forrada el ala de raso, que se hace á veces jugar con el color del vestido, las elegantes, para salidas de diario, visitas y paseos, parecen adoptar el sombrero *Toque*, pequeño gorrito de terciopelo, felpa ó raso, igual al traje, guarnecido de piel ó de pluma: he visto uno de fieltro, con raso granate en pequeña drapería, que cubria todo el lado derecho de la *Toque*, ocultándose el izquierdo bajo dos plumas finas y rizadas, una blanca y otra negra. Otro de terciopelo negro con adornos y pluma de felpa azul, que merece tambien recomendarse, pero este tocado no puede merecer los honores de sombrero de señora, y sólo está destinado á coronar frentes juveniles.

Las grandes corbatas de dos cintas ó dos telas, como muestra el número presente, y las de encaje breton con cintas brochadas de seda y oro, siguen siendo el complemento indispensable de todo traje de vestir: en la casa Bianchi (Bordadores, 9), casa destinada exclusivamente á lencería y encajes, he podido admirar verdaderas maravillas en corbatas, fichús y pañuelos de la mano. Esta casa, que tiene hoy el privilegio de encargarse de casi todos los equipos de novia ricos y canastillas de recién nacidos, ha realizado milagros de gusto y perfeccion, así en el trousseau encargado por el Sr. Zulueta, como en los demas que en estos momentos se confeccionan en la casa. Sábanas con ricos bordados en las tres orillas para rematar en soberbia cenefa, en la que vuelve en embozo; almohadas bordadas todo al rededor y con los escudos en las cabeceras; encajes ricos guarneciendo todos estos juegos por todas sus orillas; mantelerías con cifras y escudos de tres y cuatro colores; cuanto rico puede soñar la fantasía se consigue allí en breve espacio de tiempo con las infinitas manos y máquinas que funcionan en constante actividad. Las formas de peinadores y *saut de lil* que figuran en los equipos, tienen el refinamiento de hechura de las prendas de vestir, y se ven centros de espalda y pecho de batista fruncida, guarnecidos de encajes y bordados sobre paletot holgados de piqué, y plastones y cascadas de encaje breton en los peinadores, que son verdaderos trajes princesa. En ropa de niños, dantales, vestiditos y faldas de cristianar, se emplean tantos y tan bellos adornos, que los convierten en objetos de verdadero gusto artístico y acreditan una vez más la casa de donde salen.

JOAQUINA BALMASEDA.

### EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

#### 1, 2, 3 Y 44. TRAJES DE SEÑORA Y NIÑO.

1 y 44. *Vestido con cuerpo de aldeta*.—Es de satin de lana azul marino, con falda drapeada y cuerpo de aldeta larga. El patron recibido en Octubre será á propósito para este cuerpo de aldeta plegada prolongándola un poco más. Los paños de adelante y los costados de la falda, redonda, van guarnecidos por abajo de 12 centímetros de ancho, y encima dos bullones anchos fruncidos tres veces. La drapería de la falda se cortará por el croquis núm. 44, que da la mitad de adelante con sus pliegues y la parte de atras recogida de los lados, todo montado á la cintura de la falda.

2. *Traje para niño*.—Calzon, chaleco y chaqueta de terciopelo negro con botones bola dorados: el chaleco es figurado, y galones de seda adornan ademas el traje.

3. *Vestido para casa*.—Tiene una túnica abierta y apuntada á la falda misma, y es de lana gris adornado de seda igual en cuello y vueltas y bies alrededor del cuerpo de aldeta corta: la túnica consta de tres paños, abierta de adelante sobre la falda ricamente guarnecida de volantitos, y el paño de atras se recoge en dos lazadas y está montado al talle por una tabla triple.

#### 4 Y 5. PUNTILLAS DE CROCHET.

La primera son barras triples formando cuadros y separados éstos por rayas caladas, pudiendo hacerse tan ancha como se quiera, con sólo repetir el dibujo.

La segunda tiene por base una trencilla ondulada, presentando claramente el dibujo la labor que lleva por cada lado.

#### 6 Y 7. PRENDIDOS Y CORBATAS.

El núm. 6 se hace con un bies de seda rayado, de 14 centímetros de ancho por 50 de largo, nesgado de las puntas, para que por el otro borde no mida más de 24: un encaje rizado á grandes pliegues rodea el bies, y se coloca plegándole de los lados como si formase fondo y ala, rematándole por detras un lazo de raso azul pavo y carmesí en seis lazadas. El lazo de la corbata se compone de dos partes, de 38 cents. de largo por 19 y 4 de ancho, rizado y guarnecido de encaje como indica el grabado.

El núm. 7 es un triángulo de seda bordada, de 67 centímetros el lado del bies, que es el más largo, y los dos lados del hilo van cosidos, plegando el cucurucho que resulta con lazos y guarneciendo el todo de encaje: corbata de la misma tela con encaje y cinta.

#### 8 Á 11. VESTIDOS PARA NIÑOS.

8. *Vestido marinero para niña*.—Es de cachemir azul pálido, con bieses de terciopelo azul marino y cordones de los dos azules como vivo: la falda y blusa se cortan separadas; lisas de adelante y con vuelo por detras, cerrando la segunda con botones invisibles. Cinturon, cuello y vueltas de terciopelo con cordones como los bieses; camiseta de batista y corbata de seda azul claro.

9 y 10. *Vestido para niño de dos años*.—Es de hechura de casaca y faldita plegada, completándole chaleco Pompadour: la parte de atras de la casaca va adornada por bullones y escarapelas, y el resto con encaje ó con vivo, segun muestran uno y otro modelo: la falda, de 13 cents. de largo, va montada á grandes pliegues al cuerpecito. Vueltas y cuello de tela Pompadour. El número 10 muestra el mismo traje con escote cuadrado y mangas bullonadas.

11. *Vestido con túnica para niña*.—Un volante fruncido con cabeza guarnece la falda, y la túnica, de forma princesa, va terminada por bies de terciopelo, drapeados los delanteros con algunos lazos y del costado con frunces: vueltas de terciopelo y botones de china. El vestido es de satin marron y terciopelo igual.

#### 12. VESTIDO CON POLONESA.

Córtase la polonesa por el patron de un paletot y sirve de abrigo: es de terciopelo azul marino, forrada de satin de china y cerrada en bies, adornándola tiras de piel skung en el cuello, vueltas y todo el borde, subiendo por el costado hasta el bolsillo. Manguito igual. Sombrero de terciopelo azul marino con forro de seda azul pálido y plumas de este color.

#### 13. VESTIDO CON CUERPO-FRAC.

Es de satin marron y lana, brochado en el mismo fondo. (El número próximo ofrecerá por la espalda en croquis estos dos trajes.) Dispónese la falda, redonda, sobre un forro fuerte y se guarnece de un plegado de 9 cents. plegados, en drapería los paños de adelante y el costado, adornados con un grupo de lazadas: la túnica, lisa con vueltas de brochado, se abre en paniers, y el cuerpo, de peto por delante y frac por detras, figura abierto sobre otro brochado y unido por trencillas rematadas por herretes de metal, adorno que se repite en las mangas: camiseta alta debajo del escote con encaje, lazos de cinta de doble faz.

#### 14 Á 18. VESTIDOS REDONDOS PARA BAILE.

14. *Vestido con paniers*.—La falda, de seda de color claro, va rodeada de dos plegados, cayendo uno sobre otro, y desde ellos el paño de adelante y las nesgas van cubiertas de un bullonado en tul de ilusión: el paño de atras va casi cubierto por una drapería que sale de la espalda y se bullona con pliegues: los paniers van cosidos á las delanteras y terminan debajo de los bullonados de atras, cubriendo la union un plegado de 6 centímetros. El escote, cuadrado y rodeado de crespon, lleva ademas un fichú de encaje que baja en peto hasta el talle. Manga corta de bullon y plegados.

15. *Vestido con cinturon*.—Es propio para jovencita y se hace de tarlatana blanca y gasa tejida con oro, ador-

nándole guirnaldas y grupos de miosotís. La falda, redonda, con otra encima de tul, va guarnecida en el bajo de dos volantes plegados de 7 centímetros y un bullon de 13, cubriendo el resto de la falda plegados y bullones perpendiculares de las dos telas: los paniers son de gasa orillados de raso azul y volantito estrecho, y el escote, redondo, va adornado de ruches y vivos de raso azul formando la berta. Cinturon de raso azul.

16 y 17. *Vestido con cuerpo de petos*.—Este traje presentado por delante y por detras, es de tarlatana blanca, adornado de bieses y lazos de raso color de boton de oro y encajes de aplicacion: el bajo de la falda, redonda, va cubierto de volantitos de tarlatana con una ruche encima, y la parte de encima ó sobrefalda va plegada atravesada sobre otro paño al hilo que se recoge del centro con lazos y va guarnecido tambien de volantitos: el cuerpo, de peto por delante y por detras, se abrocha con trencilla de la espalda y se adorna con encajes, lo mismo que la sobrefalda, que los lleva sobre bies de raso.

18. *Vestido con cuerpo-blusa*.—Es de tarlatana rosa pálida, raso igual y grupos de rosas con follaje oscuro. La falda lleva un plegado á pliegues gruesos, de 10 centímetros de ancho, y otro encima que termina los bullones que cubren la falda, sembrada de grupos de flores: á los costados lleva, en forma de paniers, volantitos escalonados terminados por otra ruche, y que se esconden por detras bajo la drapería que baja del cuerpo bullonándose con flores. El cuerpo-blusa con forro de seda, se ciñe con cinturon de raso, lleva plaston de encajes y tirantes fruncidos de raso, con lazos de raso en el hombro.

#### 19. CENEFA BORDADA.

Es otra imitacion de los bordados antiguos, y se hace en bastidor sobre raso granate, los contornos y nervios con seda de Argel verde oscura y los centros á bordado china, con hilo de oro: este bordado consiste en trazos ó puntos de toda la extension de la flor, sujetos con otros de seda azul ó verde atravesados, y lentejuela dorada. Las orillas figurando cintas entrelazadas y con relleno de seda y lentejuela en el centro.

#### 21. CENEFA BORDADA SIN REVES.

Es una variedad de tantas como llevamos ofrecidas para toallas, mantelerías ó ropas de diario. Puede servir tambien para tapetes de cañamazo Java, lona ó jerga.

#### 22. ESTUCHE PARA AGUJAS DE MEDIA.

Este lindo objeto está hecho con dos cáscaras de nuez vacías agujereadas y reunidas por un cordón de goma vestido de seda blanca, de 20 cents. de largo, cuyos extremos pasan á traves de los agujeros de la nuez, corriéndose en lazada: el cordón de goma va adornado de tres lazos bordados á punto de cruz. Las puntas de las agujas se introducen por el agujero de la nuez.

#### 23. CANASTILLA BORDADA Á PUNTO DE CRUZ.

Consta de seis partes iguales, una para fondo y las otras para las paredes: todas van cortadas en cartulina y forradas ántes de unirse de seda azul por dentro y blanca por fuera, bordada en ésta un dibujo á punto de cruz con seda argelina azul. Despues de bordados los pedazos, se unen á punto y se guarnece el borde con un cordón de seda de los dos colores, y alfileres de cabeza dorada completan su adorno.

#### 24 Á 26. CESTILLA PARA LOS OVILLOS.

Crochet de hilo gris bordado á punto de cruz. Está hecha de crochet á punto comun, sólo que en vez de pasar el hilo por encima de la aguja se toma por abajo como indica el núm. 25. Comiénzase el centro por ocho puntos en círculo y se harán hasta 16 vueltas, siempre creciendo dos puntos en uno, hasta que el fondo tenga 120 puntos: con estos se hace el borde ya sin crecer ni menguar en 20 vueltas. El asa se hace aparte con 8 vueltas de 68 puntos. Una tira bordada á la cruz va colocada sobre el crochet, bordado á su vez de flores sueltas, y se forra de seda por dentro, sujetando un vivo bordado los dos bordes. El núm. 24 ofrece otro punto de crochet para el mismo objeto, haciendo cada tres puntos una doble barra 3 vueltas más abajo.

#### 27. CESTA PARA LLAVES.

Es de junco, de 10 cents. de alta por 11 de ancha y

alda, re-  
en el ba-  
y un bu-  
egados y  
s paniers  
estrecho,  
vivos de  
azul.  
raje pre-  
blanca,  
oton de  
, redon-  
una ru-  
va ple-  
se recoje  
le volan-  
etras, se  
con en-  
eva sobre  
  
ana rosa  
o oscuro.  
e 10 cen-  
os bullo-  
le flores:  
titos es-  
esconden  
o bullo-  
de seda,  
encajes y  
hombro.  
  
y se hace  
y nervios  
bordado  
en trazos  
jetos con  
juela do-  
y con re-  
  
ofrecidas  
ede servir  
ó jerga.  
  
s de nuez  
de goma  
cuyos ex-  
nuez, cor-  
ornado de  
tas de las  
  
CRUZ.  
ondo y las  
artulina y  
ro y blan-  
to de cruz  
los peda-  
on un cor-  
cabeza do-  
  
os.  
iz.  
e en vez de  
abajo como  
cho puntos  
re crecien-  
tenga 120  
er ni men-  
a 8 vueltas  
cada sobre  
y se forra  
do los dos  
ochet para  
una doble



Nº574

EL CORREO DE LA MODA  
*Periódico ilustrado para las Señoras*

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

de  
tir  
int  
az  
as

na  
ja  
pa

pu  
un  
un  
va  
da  
ci  
je  
e  
le

g  
b  
n  
o

S  
Y  
S  
C  
R  
S  
A  
E

de larga: por dentro va forrada de paño azul con una tira bordada á la cruz en paño azul más claro al borde interior: un lambrequin macramé (anudado) de lana azul con borlas la adorna por fuera y cordon de lana el asa.

## 28. CAJAS PARA PATINES.

Es un estuche de cuero en forma de caja que los patinadores usan para guardar los patines cuando están mojados; lleva bordadas encima las iniciales y una correa para cruzarla del hombro.

## 29. MANTELERÍA DE MUÑECA.

Es un modelo que las niñas nos agradecerán, compuesto de mantel, servilletas, toalla, paño de cocina y una bolsa para cocer cangrejos, en la que va bordado uno con lana negra. El mantel, servilletas y toalla van bordadas á punto de cruz, en tela lisa ó ademasca-da; el paño de cocina, de lona, lleva cintas blancas, haciendo la cenefa ó iniciales bordadas, y el saco de cangrejos y la servilleta para servirlos son de crochet. Es un ensayo de ama de casa que recomendamos á nuestras lectoras infantiles.

## 30 Á 32. ESTUCHE PARA COSTURA.

Está hecho en hule forrado de tela ancha, y con hilo grana se hacen espuntes á la máquina, sujetando los bolsillos para ovillos, agujas, tijeras y algunas franelas para prender las agujas. Los núms. 31 y 32 presentan esta labor extendida para mayor claridad.

## 33 Y 34. LAZOS PARA LA CABEZA Y PECHO.

Una cinta persa de muchos colores y otra de raso grana forman este juego de lazos, cuya colocacion de lazadas presenta claramente el dibujo, sujetas por un broche-bola de acero ó plata oxidada.

## 35 Y 36. CARTERA PINTADA EN MADERA.

El interior, guarnecido de papel secante, lleva el lomo de piel y las tapas de madera fina, cuya pintura, ó sea el dibujo para ella, le ofrece el núm. 36, de tamaño natural. Despues de trazar los contornos con un lápiz, se pintan los perfiles con tinta china y los centros con sépia, haciendo las cenefas con negro y puntos de oro. Un barniz de mano de ebanista, completa la cartera.

## 37 Á 40. JUGUETES.

Los núms. 37 y 38 presentan dos muñecos, copia de los naturales de la Nubia, hechos de dulces secos, atravesados por un alambre, y en su mayor parte son ciruelas, guindas y pasas: lana negra rizada forma la peluca, y la rodela y lanza se ejecutan con papel de plata y una aguja de media; de papel de plata es tambien la banda y de papel blanco el sombrero y gran cuello que adorna el otro muñeco. Una tarjeta con papel cortado le sirve de tablero para llevar anises.

El elefante se corta por el croquis núm. 40, en paño gris, y sirve tambien para juguete y para banqueta para niños. El croquis núm. 40 ofrece la forma y las medidas métricas; se cortan dos de la núm. I y de la núm. II y cuatro de los núms. III y IV. Despues de cerrar las piernas y coser el lomo, todo por el revés, se vuelve y se rellena por la barriga, cerrándola despues; los ojos son dos botones negros con círculo dorado; las orejas, cortadas dobles por el núm. III, está indicada su colocacion por una raya en el núm. I, la cola es una tira cerrada en redondo, y las astas ó defensas son dos juncos que se introducen por unos agujeros sostenidos uno á otro con un alambre, para lo cual es conveniente pasarlos antes de cerrar el elefante. Una mantilla de paño grana con aplicaciones de paño azul se corta por el núm. V, y se sujeta con una tira de paño que figura correa, sobre el cuerpo del elefante.

## 41 Y 42. MANGAS PARA VESTIDO.

Ambas son para traje de dos telas, la primera brochada con vuelta de raso y lazo de lo mismo con encajes; la segunda, de tela lisa, lleva bieses y una vuelta brochada, sujeta tambien con tres bieses de la tela lisa.

JOAQUINA BALMASEDA.



## EL PENSAMIENTO.

El és el ave espléndida que cruza con arrogancia audaz en un momento, no sólo por los mundos conocidos, sino por mundos que la mente crea, en las alas del raudó pensamiento. El retrocede á edades más remotas que la historia escribiera en mármoles y en bronce, donde encuentra esculpidos hechos grandes de ayer desconocidos. Nuevas eras de luz y de abundancia ha abierto en esas venas por donde hoy atraviesa á toda hora, que la civilizacion grita atronando con su silbido la locomotora?... ¡Paso al progreso, pues, paso al ingenio, que por el vasto mundo ya fulgura una radiante era de ventura! Y tú eres, pensamiento, el móvil sólo que en canal formidable comunicas al azulado mar Mediterráneo con el otro que tiene arenas rojas; tú á Lesseps le inspiraste la idea que, atrevida, al comercio hoy le presta nueva vida. Tú del gran túnel Mont-Cenis midieras la colosal distancia, cuya obra gigantesca ejecutaron ingenieros de Itálica y de Francia. Del siglo diez y nueve floran bello, que al mundo arroja fúlgido destello.

Tú, pensamiento, solo tú has pintado los lienzos de Fortun que admira el mundo de su belleza ideal enamorado. Y tú el que has unido en un momento, por eléctrico hilo, los países remotos y apartados; tú sólo, pensamiento, más que águila altanera, recorres en minutos la ancha esfera; por las entrañas de las piedras duras, abriendo el toscó seno, ó bajo el móvil mar á los reflejos velas bello y radiante en sus espejos. Tú sus secretos sabes, pensamiento, audaz, fuerte, atrevido, eres terrible Atlante, que con tremenda voz, atronadora, á los siglos les gritas: «adelante.» Cruzas páramos, mares y desiertos, y á tu potente grito, de sus tumbas graníticas los muertos surgiendo van; y tus ideas nuevas del siglo diez y nueve al enseñarles la colosal grandeza, mirándose pasmados, á sus lechos de piedra se vuelven admirados.

Del Parthenon magnífico de Aténas tallaste las estatuas; de Artemisa las losas sepulcrales; de Karnac las esfinges colosales erigiste atrevido, dejando, pensamiento, tu nombre egregio en ellos esculpido, cuyas ruinas aún hoy al mundo prueban que el arte vive siempre, que es eterno; el que á Milton los cielos enseñara, el que hizo ver á Dante el rojo infierno.

Tú eres ¡oh, pensamiento! espíritu de Dios: tus maravillas, absorbas las edades,

vislumbrando tu espléndida grandeza, manantial de la luz y la riqueza, admirarán postradas de rodillas!

LUISA DURAN DE LEON.

## ¡ECCE-HOMO!

POR

## AURORA LISTA.

A Doña Isabel Madrid de Torres.

Te dedico, amiga mia, la novelilla presente, no porque sea digna de tí, sino para que tu nombre vaya unido al mio, como lo está tu pensamiento á mi pensamiento y mi corazón á tu corazón.

## CAPITULO PRIMERO.

—¡Anda, y no seas cobarde! ¡Qué importa una hora más ó menos?

—Si yo tuviera ocho mil reales en el bolsillo, me juzgaría el rey del mundo, y no habían de amilanarme las amenazas de un padre gruñón, ni las lágrimas de una *Máter* dolorosa.

—Vente y no hablemos más: justo es celebrar la primera sonrisa de la fortuna, no sea que te vuelva la cara esa soberana caprichosa.

Así increpaban tres ó cuatro mozalvetes á otro que acababa de ganar á las cartas la cantidad antedicha.

La cuestion era celebrar ese desusado acontecimiento en cierto café cantante, de reputacion sospechosa, donde la *Perla*, que así llamaban á la mujer que le daba nombre y fama, lucía, al par que su voz, su desvergüenza.

Carlos Viela, que así se llamaba el favorecido de la suerte, era un muchacho ávido de emociones y placeres como todos los de su edad, pero que, hijo de un magistrado recto y severo como la ley, y de una madre buena y amante como todas, respetaba y temía al primero y amaba á la segunda entrañablemente.

Por eso serresistía al ruego de sus amigos, por más que no fuesen aún las doce de la noche, hora, que en honor de la verdad sea dicho, oía las más de las veces metidito en la cama.

Empero nuestro hombre tenía ya diez y nueve años y ocho mil reales en el bolsillo: ventajas eran estas que le obligaban á irse emancipando de la paternal tutela.

Lo único que le afligía era el pensar que su padre y su madre le estarían aguardando; pero si aquél tenía semejante capricho, y ésta el mal gusto de imitarle, ¿qué remedio habia?

Ademas, media noche en Barcelona, en donde se hallaba, no era hora más avanzada que el toque de ánimas en un pueblecillo; conque no habia para qué privarse del halagüeño solaz con que le brindaban sus compañeros.

Convencido por tales reflexiones, dejóse acabar de seducir por sus camaradas, quienes despues de hacerle atravesar algunas calles de mala fama, le condujeron alegres y triunfantes al café de la *Perla*.

Carlos paseó con digusto la mirada por su miserable y estrecho local.

Aquello no se parecía á *Cuyás* y *Las Delicias*, que eran los cafés que él frecuentaba.

Su buena madre le habia enseñado á ser muy aseado y pulcro, de modo, que para que ocupara una silla, fué necesario se extendiera un pañuelo en el asiento y otro en el respaldo.

Así neutralizados los efectos grasientos de la misma, Viela acomodóse en ella, cruzándose de brazos por evitar el riesgo de colocarlos en la mesa que tenía delante, de cuyo contacto estaba seguro no saldrian muy bien paradas las mangas de su elegante chaquet; y sin atreverse á gustar el agua de achicorias, que bautizada con el nombre de café, le sirvieron, esperó fijos los ojos en el mugriento y rajado cubrecama que hacia las veces de telon. la salida de la *Perla*.

Afortunadamente ésta no se hizo esparar.

Una salva de aplausos acogió su presencia.

Empero los brazos de nuestro jóven permanecieron impasiblemente cruzados sobre el pecho.

Aquella perla se parecia mucho á la lavandera que lavaba la ropa de su casa, con la diferencia de que la una iba vestida de aldeana, y la otra, Dios sabe de lo que iba



6. Frenido y corbata de encajes.

vestida, aunque bien pudiera decirse que el traje de nuestra madre Eva poco tenía que envidiarle.

La Perla disparó el torrente de su voz, que en verdad era capaz de aturdir á los sordos, entonando una canción que tanto tenía de bárbaro como de obscuro.

Pero como todo manjar necesita su salsa, y más si tiene que propinarse á estómagos estragados y de suyo groseros, la salsa de los cantares de la Perla consistía en cierto cantoneo hijo legítimo del can-can, baile que acababa de traspasar los Pirineos por entónces.

Cárlos Viela cayó muy pronto en la cuenta de que todo aquello no valía una severa mirada de su padre ni una lágrima de su madre cariñosa.

De buena gana hubiera tomado el portante; ¡ah! pero ¿qué dirían sus amigos, ellos que estaban locos de entusiasmo con las piruetas y gorgoritos de la Perla?

¿Por qué no gozaba él y se divertía como sus camaradas?

¿Qué sabemos! Acaso la pura imagen de su madre venía á interponerse ante aquel impúdico espectáculo, despojándole del pernicioso atractivo que tanto entusiasma á los otros jóvenes.

Lo cierto es, que Cárlos Viela se aburría grandemente: en su vida se había hallado tan aburrido.

Pero como todo tiene fin en este mundo, lo tuvieron también la pantomima y los cantos de la Perla.

Cárlos Viela respiró.

Disponíase ya á marcharse, cuando presentóse en escena un hombrecillo de grosero porte y bajas maneras, que manifestó ser el dueño del café, y dijo que en agradecimiento al favor que le dispensaba tan escogido y elegante público, le preparaba una sorpresa, cual era la salida de la joven Esmeralda, quien cantaba como una sirena y bailaba como una sílfide.

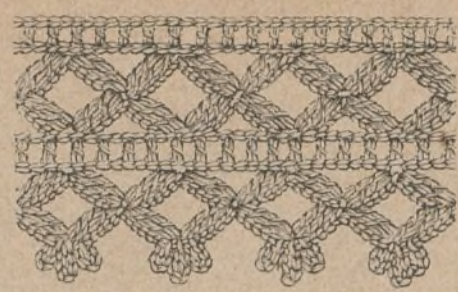
—Pues señor, aquí todo se vuelve piedras preciosas, pero si esta es tan fina como la otra ya estamos frescos, dijo Viela de mal humor.

Los demas circunstancias aplaudian desafortadamente.

Esmeralda se hizo esperar bastante. El público empezaba á impacientarse. Viela se fastidiaba de lo lindo.

Los silbidos, las voces, por cierto bien poco cultas, el taconeó y bastonazos de la impaciente concurrencia, formaban una algarabía infernal. Cárlos Viela hallaba todo aquello insoportable. La Esmeralda no parecía.

Al cabo de veinte minutos eternos, presentóse de nuevo la abultada personalidad de la Perla, llevando á remolque á la que era con



4. Funtilla de crochet.



8. Vestido marino para niña.

9. Vestido para niño de 2 años. (Vase el núm. 10.)

11. Vestido con túnica para niña.

10. Vestido para niño de 2 años.



16. Vestido con cuerpo de peto.

18. Vestido con cuerpo-blusa.

17. Espalda del cuerpo núm. 16.

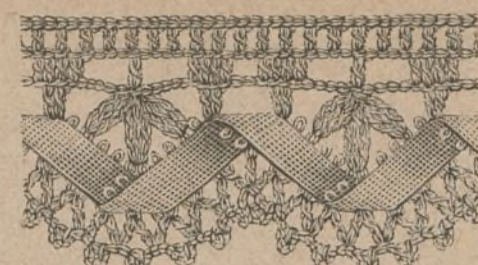


19. Cenefa bordada con oro y sedas.



21. Cenefa bordada sin revers.

Ayuntamiento de Madrid



5. Funtilla de trencilla y crochet.

sion y la codicia iba á arrancar las alas á su presencia, hundiéndola para siempre en el fango.

Allí estaba, trémula, llorosa, resistiéndose á exhibirse á las curiosas miradas; cubriendo el desnudo seno con las abiertas manecitas; ora encendida de vergüenza como la amapola, ora pálida, lánguida, desfallecida



14 y 15. Vestidos redondos para baile.

como la virginal azucena.

Podría tener unos doce años, aunque apenas representaba diez á primera vista. A pesar de la confusión y encogimiento que su aspecto denotaba, descubriase en su porte y manera, y hasta en las dulces y finas líneas de su rostro, la noble y dorada cuna en que sin duda fué mecida. ¿Qué po-



20. Cenefa para gorro griego. (Moleto y explicación, en el núm. próximo)



7. Frenido y cortata de seda bordada.

dia conducirla á aquel lugar? Algun funesto y despiadado acontecimiento: el más triste episodio de la dolorosa historia que se leía en aquella frente infantil, tan pura, tan digna é inocente.

La Perla le alargaba con grosero y porfiado ademán una pandereta, la que no se atrevía á tomar la niña por no apartar las manos de su seno.

—Al diablo con tus melindres, dijo a quella, separándoselas brutalmente.

La llamada Esmeralda exhaló un grito, sacudió la cabeza para que cubrieran su desnudez los sedosos bucles, y tomó el rústico instrumento.

Su compañera le apuntaba las primeras palabras de una canción obscena: empero los puros labios de aquella se negaban á repetirlas.

La Perla iba perdiendo los o-tribos: el público estaba ávido, silencioso, palpitante; presentia que allí iba á pasar algo extraordinario.

Abrióse con estrépito una puerta del escenario, apareciendo la grotesca y repulsiva figura del dueño del café.

El hombre parecía estar furioso; increpó duramente á la pobre niña, amenazándola por lo que llamaba su mogigatería.

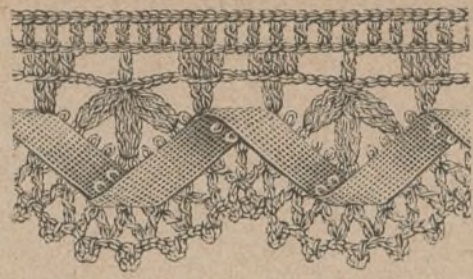
Empero los puros labios de aquella continuaban mudos é inmóviles, así como los pétalos de la flor recatada se niegan á abrirse para dar paso al asqueroso gusano que intenta robarle su candor y su frescura. (Se continuará.)

LOS HERMANOS SULPICIO Y MELCHOR BOISSERÉE.

Colonia, la del Rhin, en cuya historia se reflejan ya casi veinte siglos, no es la ciudad de Rubens, pero en cambio es la ciudad de los grandes pintores Guillermo y Estéban, cuya mente, en la region de la belleza, soñaba con la hermosa poesía, y que, llenos de la fe



11. Vestido con túnica para niña. 10. Vestido para niño de 2 años.



5. Puntilla de trencilla y crochet.

sion y la codicia iba á arrancar las alas á su presencia, hundiéndola para siempre en el fango.

Allí estaba, trémula, llorosa, resistiéndose á exhibirse á las curiosas miradas; cubriendo el desnudo seno con las abiertas manecitas; ora encendida de vergüenza como la amapola, ora pálida, lánguida, desfallecida

dos calaveras, suelen hallarse sentimientos levantados, y es que por muy enlodada que se halle el alma y muy abyecta, siempre conserva algun rasgo de su imagen que es Dios.

Hé aquí porque aplaudian á la Perla y se indignaban á la vista de Esmeralda: la primera era una mujer pervertida que les divertía con su impúdico descaro: la segunda era una niña en la flor de su inocencia, era un ángel al que la perver-



7. Prendido y corbata de seda bordada.

dia conducirla á aquel lugar? Algun funesto y despiadado acontecimiento: el más triste episodio de la dolorosa historia que se leía en aquella frente infantil, tan pura, tan digna é inocente.

La Perla le alargaba con grosero y porfiado ademan una pandereta, la que no se atrevia á tomar la niña por no apartar las manos de su seno.

—Al diablo con tus melindres, dijo a ella, separándoselas brutalmente.

La llamada Esmeralda exhaló un grito, sacudió la cabeza para que cubrieran su desnudez los sedosos bucles, y tomó el rústico instrumento.

Su compañera le apuntaba las primeras palabras de una cancion obscena: empero los puros labios de aquella se negaban á repetir las.

La Perla iba perdiendo los estribos: el público estaba ávido, silencioso, palpitante; presentia que allí iba á pasar algo extraordinario.

Abrióse con estrépito una puerta del escenario, apareciendo la grotesca y repulsiva figura del dueño del café.

El hombre parecia estar furioso; increpó duramente á la pobre niña, amenazándola por lo que llamaba su mogigatería.

Empero los puros labios de aquella continuaban mudos é inmóviles, así como los pétalos de la flor recatada se niegan á abrirse para dar paso al asqueroso gusano que intenta robarle su candor y su frescura. (Se continuará.)

LOS HERMANOS Sulpicio y Melchor Boissérée.

Colonia, la del Rhin, en cuya historia se reflejan ya casi veinte siglos, no es la ciudad de Rubens, pero en cambio es la ciudad de los grandes pintores Guillermo y Estéban, cuya mente, en la region de la belleza, soñaba con la hermosa poesia, y que, llenos de la fe



14 y 15. Vestidos redondos para baile.



18. Vestido con cuerpo-blusa. 17. Espalda del cuerpo núm. 16.

como la virginal azucena.

Podría tener unos doce años, aunque apenas representaba diez á primera vista. A pesar de la confusion y encogimiento que su aspecto denotaba, descubriase en su porte y manera, y hasta en las dulces y finas líneas de su rostro, la noble y dorada cuna en que sin duda fué mecida. ¿Qué po-



21. Cenefa para gorro griego. (Modelo y explicacion, en el núm. próximo)



21. Cenefa bordada sin revers.

ferviente que engrandece y sublima cuanto toca, en Dios bebían su fuerza soberana é hicieron que rayase el arte germánico donde nunca alcanzar logró el arte pagano. Es la ciudad de la más grandiosa catedral, que dentro de pocos meses, coronándose con su última flor de piedra, se presentará cumplida al mundo atónito, y es la patria de aquellos dos hermanos que, llevando siempre en la mente enardecida un ideal, reanimaron la arquitectura gótica, despertaron el amor al arte de la Edad Media é hicieron de Colonia en el siglo presente el foco de donde salió una nueva dirección, así en la arquitectura como en el arte.

Cuando Goëthe vió por vez primera los cuadros de la Edad Media, coleccionados por estos coleccionistas modelos, que se llaman *Hermanos Boisserée*, aquella colección, que contenía tantas cosas grandiosas y austeras, vigorosas y suaves, brillantes y dulces, exquisitas y regaladas, tantas obras maestras de genios inmortales nacidos para vivir suspendidos entre el cielo y la tierra por sus célicas pinturas, por sus llamas de amor purísimo, de caridad sublime, de adoración estática, no pudo menos de exclamar asombrado: «También aquí hay dioses!» Había más: había allí más que el arte pagano, en cuyo cielo, en medio á tantos númenes no hay un Dios: había allí la eterna poesía de la religión pura y hermosa, de la religión cristiana.

¡Hermanos Boisserée, hermanos benditos! De mirto y de laureles coronados vivireis siempre en la memoria agradecida de vuestra Colonia, siendo hermanos, no sólo por la naturaleza, sino por vuestro amor común á lo bello, á lo divino, á lo cristiano, al arte sagrado y místico, que, desprendido del cielo, nació en el Gólgota. Ya cuando niño oí pronunciar vuestro nombre por vuestro amigo íntimo mi tío Fernando, á quien nadie podría superar en ingenio piadoso, y que, como vosotros, ponía todo terrenal encanto á los gozes purísimos del cielo: ya cuando niño entré á veces en la casa venerable que vió vuestras ilusiones infantiles, en aquel noble hogar en que se grababa el sello de la gloria. ¡Dejadme hoy ofrecer el tributo justo y legítimo que os dispensan Colonia, Alemania y el mundo!

Los que dieron nuevo brillo á mi patria reanimando la arquitectura gótica y las otras artes de la Edad Media, los hermanos Sulpicio y Melchor Boisserée, nacieron de noble y acomodada familia de origen belga; del comerciante Nicolás Boisserée, que trasladó su domicilio á Colonia para entrar en la casa de comercio de un tío suyo establecido allí, y de María Magdalena Brentano, que perteneció á una rica familia de comerciantes de origen italiano. Nació Sulpicio el 2 de Agosto de 1783, siendo el penúltimo de once hijos, y el menor su hermano Melchor, que vió la luz primera el 22 de Abril de 1786.

Muerta la madre en 1790, la abuela, María de Tongre, se encargó de la educación de los hijos, dedicándose Sulpicio en Hamburgo á la carrera de comerciante y aprovechando el tiempo libre que ésta le dejaba para ocuparse de Física y dibujar arquitecturas, mientras Melchor entró en el colegio de Anholt, próximo á la frontera holandesa.

Casi al mismo tiempo volvieron ambos á fines del siglo XVIII á la casa paterna, conociendo en Colonia á un estudiante compatriota suyo, de nombre Juan Bautista Bertram, que era apasionado de los estudios filosóficos, filológicos y estéticos. Mostráronse los tres jóvenes animados del mismo fuego, del mismo amor á los intereses ideales, del mismo entusiasmo por la catedral de Colonia y los lienzos de la Edad Media que se encontraban en las iglesias de la metrópoli riniana. Impulsados por el deseo de contemplar y de estudiar los tesoros de la Edad Media reunidos en París, los tres amigos, entusiastas del arte, emprendieron en Setiembre de 1803 un viaje á la capital de Francia, donde conocieron al célebre estético Federico Schlegel que les dió interesantes lecciones privadas y les acompañó á fines de Abril de 1804 á Colonia.

Allí los tres amigos se unieron con Schlegel y Wallraf para defender con todas sus fuerzas, con todo el entusiasmo de su alma, la causa del arte de la Edad Media, no obstante la indolencia y las prevenciones que las dificultaban cada paso en su noble empresa, que á la gran mayoría de sus contemporáneos no pareció sino quijotesca. Mientras Sulpicio siguió dedicándose preferentemente á investigaciones históricas y á trabajos relativos á las catedrales góticas, Melchor era el coleccionista más feliz de lienzos antiguos, sobre todo de Juan Memling; y merced al celo insuperable de los dos hermanos y de Bertram, su preciosa colección de cuadros de la Edad Media continuó aumentándose y alcanzó una celebridad europea.

En 1810 los tres adalides del arte trocaron á Colonia, la del Rin, por Heidelberg, la del Neckar, llevándose consigo su famosa colección, que arrancó á Goëthe la frase citada, y dió impulso á una animada correspondencia entre éste y Sulpicio Boisserée, que no terminó sino con la muerte del gran poeta.

La novia del Rey de Wutemberg, la gran princesa rusa Catalina Paulowna, les proporcionó un local digno de la importancia de la colección de cuadros inspirados por la religión, do existe cuanto hermoso y excelso nuestra mente sueña; los poseedores trasladaron, pues, en 1819, su residencia á la capital de Suabia, donde Sulpicio se

casó con Matilde, hija del consejero señor Rapp, y para que la colección de tantas joyas del arte no se perdiese para Alemania y todo el mundo culto, la vendieron en 1827 en 120.000 thalers al rey Luis de Baviera, que en 1836 llenó con los principales cuadros de dicha colección los ocho primeros gabinetes de la *Pinacoteca* de Munich, pasando cuarenta lienzos á la capilla de San Mauricio de Nuremberg.

Los tres amigos siguieron á la que había sido su colección á Munich, haciéndose la casa de los hermanos Boisserée un centro para las celebridades del arte y de la ciencia. Trataron y se correspondieron con Cornelius, Schelling, Schwanthaler, los hermanos Grimm, Ernesto Mauricio Arndt, Goëthe, Gneisenau, Schinkel, Görres, Danneker, Alejandro de Humboldt, Gustavo Schwab, Overbeck y otros.

Murió el mayor de los tres amigos, Bertram, ese compañero fiel de los hermanos Boisserée, en Munich el 19 de Abril de 1841, á la edad de sesenta y cinco años. (Había nacido en Colonia el 6 de Febrero de 1776.)

Así como el nombre de Melchor está enlazado particularmente con aquella colección de cuadros por su gran obra litográfica, que componiéndose de 114 hojas se publicó desde 1821 á 1840, el nombre de Sulpicio está eternamente unido á la catedral de Colonia.

Ya el primer año de su estancia en Heidelberg se propuso hacer de aquel sin par santuario el objeto de una obra arquitectónica, sirviéndole nuestra Basílica de ejemplo para demostrar el sistema entero de la arquitectura gótica desde su origen hasta su decadencia. Por eso hizo las mediciones más exactas, mandándolas después examinar por los arquitectos más hábiles, y mandó ejecutar los diseños por los pintores de arquitectura más expertos de Alemania, como Quaglio, Fuchs y otros encargándose los más respetados grabadores de la ejecución de las planchas. Así nació la obra monumental *Vistas, planos y detalles de la catedral de Colonia*, cuyas primeras hojas vieron la luz en 1822, terminándose en 1831 la colección entera, que consiste en diez y ocho hojas de á folio mayor. Siguió en 1842 una edición de hojas de á folio.

Pero la catedral de Colonia debió más todavía á Sulpicio; pues si el rey Federico Guillermo IV, ya cuando príncipe de la Corona se entusiasmaba por nuestro templo; si el arquitecto Skindel se dedicaba á su estudio y contribuyó á la conservación y continuación de la fábrica, se debe á Sulpicio, que impulsó también al rey Luis de Baviera para que ofreciese á la catedral uno de sus adornos más preciosos, los nuevos vidrios de colores. Y cuando en 1842 se puso la primera piedra á la continuación de la fábrica, y todos los amigos de la catedral obsequiaron á Sulpicio, pudo éste exclamar con sobrada justicia: *¡Hé aquí el día más feliz de mi vida!*

Después de Sulpicio, la gran Basílica coloniense no ha tenido ningún admirador más entusiasta y consecuente que mi ilustre amigo el ingenioso escritor doctor Augusto Reichensperger, el autor infatigable de numerosos escritos referentes á su ídolo, la arquitectura cristiano-germánica, entre los cuales mencionaré su último, que se titula: *Die Bauhütten des Mittelalters*. Los colonienses esperamos con ansia la obra que con motivo de la conclusión de nuestra catedral escribió mi distinguido amigo doctor Ennen. Desde 1831 á 1833 publicó Sulpicio su obra *Los Monumentos arquitectónicos del Bajo Rin desde el siglo VII hasta el XIII*. Otros trabajos suyos se ocupan del templo del sagrado Graal y de la dalmática de Carlo-Magno. Entre tanto se dedicaba Melchor en Munich á despertar un arte que se había perdido ya, la pintura vitrea, y mandó hacer una riquísima colección de pinturas semejantes que legó al Museo de su patria.

No pudiendo resistir el deseo de estar cerca de éstas, y sobre todo, de la catedral, los dos hermanos se establecieron en 1845 en Bonn, donde Melchor falleció el 14 de Mayo de 1851, siguiéndole á la tumba Sulpicio el 2 de Mayo de 1854. Llevaba escrita sin terminarla una autobiografía, que su viuda publicó en 1861, aumentándola con la correspondencia del autor, el amigo más apasionado del arte y de la ciencia.

JUAN FASTENRATH.

## LA PALOMA DEL DILUVIO.

NOVELA ORIGINAL

de

ANGELA GRASSI.

(Continuación.)

Y al decir esto, la mujer se arrancó una llavecita que llevaba colgada al cuello, y entregándosela á Félix, le indicó un inmediato secreter de palo de rosa.

Y mientras ella, rendida de su esfuerzo, caía desplomada sobre el lecho, Félix abría precipitadamente el secreter, y de entre otras varias alhajas sacaba un crucifijo de plata.

Pero en el mismo instante oyó una voz chillona que gritaba: —*Al ladrón, al ladrón*,—acompañada de un campanillazo espantoso.

Era Zacarías, á quien acababa de despertar el ruido hecho por Félix al abrir el secreter, y que había corrido á asirse al cordon de la campanilla para pedir socorro.

Acudieron en tropel los criados.

—Silencio por Dios, silencio, exclamó Félix. Esa señora no está muerta. Ella misma dirá que me ha ordenado hacer lo que he hecho.

—¡No está muerta! ¡No está muerta! se repitieron entre sí los criados, que no habiéndose atrevido á pasar del dintel de la puerta, cobraron ánimo é invadieron el aposento, formando círculo alrededor del lecho.

—Pero ese hombre está loco, dijo Zacarías. ¿Si no habré yo visto cadáveres en mi vida? Quiere engañarnos para que le dejemos escapar.

—¡Ave María purísima! exclamó doña Josefa, el ama de gobierno, santiguándose. ¿No me ha parecido ahora que movía los labios?

Y mientras unos afirmaban su aserto y otros lo negaban, se abrió paso por en medio de todos un hombre de elevada estatura é imponente ademan.

Era el marido.

Entonces Félix oyó distintamente que la resucitada dejaba escapar un gemido gutural, y se creyó salvado.

Pero el marido, en medio de su turbación, no lo oyó. Acercóse al lecho con paso rápido, exclamando:

—¡Quién sabe! La naturaleza tiene recursos maravillosos contra el mal. ¡Quién sabe!

Se inclinó sobre su esposa, la tentó las sienes, los pulsos, aplicó la mano sobre su corazón.

—No late, murmuró con voz anhelante y angustiada; sus miembros tienen la frialdad del mármol, pero ¿quién sabe?... ¿quién sabe?... Corred en busca del médico. ¡Pronto, pronto!...

Algunos criados salieron; los otros se retiraron respetuosamente á un ángulo de la estancia.

Félix permanecía inmóvil, apretando el crucifijo entre sus crispados dedos; el secreter estaba abierto.

—Bueno hubiera sido enviar también á buscar al juez de guardia, dijo Zacarías con brusco tono.

Su voz resonó de una manera siniestra en medio del absoluto silencio que reinaba en la estancia.

Félix se estremeció.

Valerio, que así se llamaba el esposo, fijó en el acusador una mirada de sorpresa, como si no le hubiera comprendido.

Se veía que sólo le preocupaba la idea de la resurrección milagrosa.

De pronto se arrodilló al lado de la cama, cogió una de las manos de su mujer, y exclamó con singular ternura:

—Si no te has ido, si no me has abandonado, abre los ojos: ¡mírame!... ¡Mírame! ¡Háblame! Déjame oír tu voz, que se parecía al canto de los ángeles; fija en mí tus pupilas, que tenían el fulgor de las estrellas... ¡Pero tú no me amabas á mí! Tú no puedes por mí volver al mundo.

Dióse una palmada en la frente y llamó á doña Josefa. —Vaya V. por la niña, dijo; ¿qué madre resiste al llamamiento de su hija?

La niña era rubia, blanca y sonrosada como un serafín. Trájola doña Josefa aún medio dormida entre los brazos; pero la niña, en vez de llorar, sonreía con una gracia indecible.

Tendría á lo sumo cuatro años, pero su fisonomía revelaba una precoz inteligencia.

Tomóla Valerio de los brazos de doña Josefa, y la dijo:

—Llama á mamá para que se despierte.

—¡Madrecita mía! exclamó la niña, juntando las manos sobre el pecho, ¡dame un besito!...

—¿Qué están Vds. haciendo ahí? exclamó de pronto con voz áspera, una anciana alta y delgada, que acababa de entrar en el aposento... ¿qué niñadas son estas?

—Usted está loco, caballero, interrumpió el médico, que había entrado en pos de la anciana, dirigiéndose á Valerio, V. sueña lo que desea...

Hizo seña á todos para que se apartasen, y se acercó al lecho.

Examinó durante largo tiempo á la que se decía resucitada, acompañando su examen con un lúgubre movimiento de cabeza.

Entraron otros dos médicos.

—Ahí la tienen Vds., exclamó el primero, cediéndoles su lugar.

El examen de los recién venidos no fué más lisonjero, pero sí más largo y minucioso que el anterior.

—Opino, se atrevió á decir el más joven, que pudo la enferma haber caído en un estado cataleptico, semejante á la muerte, y que al querer la naturaleza vencer al mal, ha sucumbido en la lucha. Que pudo haber recobrado el conocimiento durante breves instantes, como resultado de la lucidez que precede siempre al término de la vida.

Entablaron con este motivo los tres médicos una larga discusión científica.

—Nada, dijo por fin el de cabecera, dirigiéndose á la anciana. Aquí no hay más que un tuno, que viéndose sorprendido en el acto de consumir un robo, ha inventado esa estratagemas, poniendo en alarma á toda una familia.

—Ya lo había yo previsto, dijo con tono breve y duro la señora anciana, y hé aquí al juzgado, que he hecho prevenir oportunamente.

Entraban en efecto los hombres de justicia.

—¡Pero Dios mío! exclamó Félix, cual si al verlos

esperarse d  
ra ha habla  
llevaba al cu  
—¡Lo oy  
despacio; n  
—Retíres  
indignado  
nicua. Ret  
gracia, habi  
ción: mis co  
Valerio g  
los los rostr  
llevando en  
a de ánge  
—¡Por qu  
—¡Compl  
doctor sacu  
Entretant  
junto á un v  
del sumario  
El acusad  
aquel acto so

CON

La tí  
al enfer  
pezar el  
plir un  
cipalme  
enferm  
ACÍE  
los caso  
les. que  
JAR  
tivo que  
en enfer  
JAR  
ciones q  
rotivo.  
raciones

PILD  
uso del  
gestivas  
á la pre  
ca sal al  
en el es  
pílar,  
Vende  
PESETA  
y Mique  
Albarra  
Con  
ciad

C

TRES F

Depósito  
ra, 8.—Mad

PUEB

EN SILLERIA  
das de raso de  
dad, 2000 rs.;  
de cordon, 14  
Pidanse tar  
provincias de  
tugueses.

M  
FLO  
cuti  
DE

LA PASTA EPILATORIA DÜSSER

hace desaparecer el vello desagradable de los labios y las mejillas, destruyendo las raíces sin ningún inconveniente ni ningún peligro para el cutis. Este producto es el único que ha sido reconocido por la Academia de medicina.

despertase de un letargo. Les digo á Vds. que esa señora ha hablado, que ella misma me ha dado la llave que llevaba al cuello para que abriese ese mueble.

—¡Lo oye V., doctor!, exclamó Valerio, despacio, despacio; no es infalible la ciencia...

—Retírese V, caballero, dijo el doctor con acento indignado. Ese hombre está representando una farsa trágica. Retírese V., se lo suplico. Esa señora, por desgracia, había muerto, al extender yo mi fe de defunción: mis compañeros opinan lo mismo que yo.

Valerio giró en torno las miradas, y leyeado en todos los rostros la confirmación de su desgracia, se alejó llevando en brazos á la niña, que repetía con su vocecía de ángel:

—¿Por qué no quieres que mi madre me dé un beso?

—¡Complázcase V en su obra, miserable!, dijo el doctor sacudiendo del brazo á Félix.

Entretanto el juez y el escribano se habian sentado junto á un velador, y dado comienzo á la instruccion del sumario.

El acusado permanecía inmóvil, yerto, asistiendo á aquel acto solemne, como si no se tratase de él, como

si no estuviesen dirigidos á él los improprios que murmuraban en voz baja los circunstantes, como si no comprendiese la horrible culpa que pesaba sobre su cabeza.

Se dejó quitar el crucifijo y lo vió depositar sobre la mesa como prenda del delito, sin protestar; oyó sin protestar las declaraciones de los testigos.

Sólo cuando uno de los agentes de órden público puso una mano sobre su hombro, y le invitó á que le siguiera á la cárcel, cayó desplomado al suelo gritando:

—¡Mishijos! ¡Mis pobres hijos.

(Se continuará.)

Soluciones á las charadas que aparecieron en el número 3 de EL CORREO correspondiente al 18 de Enero, por las señoras doña Paula Ciraco de Miguel, de Olite; doña Tomasa Barrio de Nestar, de Cervera de Rio Pisuerga; doña Cipriana F. Raiz, de Madrid; doña Clotilde Aznar, de Leon; doña Josefa Pita Menendez, de Tuy; doña Leocadia Cifuentes, de Zaragoza; doña Lucila Guerrero, de Brivesca; doña Camila Torres, de Lérida; doña Sebastiana Jimenez, de la Coruña; doña Antonia

Moreno Diaz, de Badajoz; doña Nicolasa Guevara, de Toledo; doña Juana Vif Llern, de Valencia, y doña Jesusa Gonzalez, de Pamplona.

I. BERNABÉ.

II. CORAZON.

CHARADA.

En la prima repetida masculino nombre digo; y la segunda y tercera denotan bello adjetivo. La tercera repetida nombra infinidad de cosas, y aunque dos, terciá de raza digo que éstas son hermosas. Es el todo, ave de América, y figura en cierto juego, también nombre masculino derivado de otro bello.

CONSUELO.

Figueras de Asturias, Mayo del 79.

MEDICACION ESPECIAL del Dr. Pio Vinader CONTRA LA TISIS PULMONAR Y AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO. La tisis es curable siempre, aun en su tercer período, con tal que reste al enfermo porción suficiente de pulmon para la vida en el momento de empezar el tratamiento. Creo, por tanto, hacer un bien á los enfermos y cumplir un deber para con los médicos al anunciar los medicamentos que principalmente empleo. El prospecto que los acompaña indica su uso, debiendo los enfermos empezar siempre la medicacion por el ÁCIDO FENICO ARSENICAL. Base del tratamiento, en la mayoría de los casos dará por resultado la curacion por sí solo. En condiciones especiales, que indica el prospecto, podrán ser precisos los medicamentos siguientes: JARABE DE CAL Y SILICE. Es soluble, de gusto agradable y más activo que los preparados de cal por sí solos. Necesario, además del anterior, en enfermos debilitados. JARABE SULFUROSO CONCENTRADO. Prescindiendo de las indicaciones que lleva en la tisis pulmonar, es activísimo como antihéptico y depurativo. Dará siempre resultados más rápidos y seguros que las demás preparaciones sulfuradas y aguas minerales de igual índole. PILDORAS FERRUGINOSAS DE VINADER. La necesidad de hacer uso del hierro en enfermos delicados, que no pueden tolerar las fatigas digestivas y lentitud en obrar de los preparados ferruginos, me ha obligado á la preparacion de estas pildoras, que á base de protocloruro de hierro, única sal absorbible por el estómago, reconstituyen la sangre más empobrecida en el espacio de un mes y sin molestia alguna. Hemos adoptado la forma pillular, por no ennegrecer los dientes como las preparaciones líquidas. Véndense estos preparados en las principales farmacias, al precio de SEIS PSETAS el ácido fénico y CINCO los demás productos. En Madrid, Borrell y Miquel, L. Garrido, Garcerán, Fernandez Izquierdo, Diaz, Sanchez Ocaña, Albarran, Miguel y Vignari, Moreno Miguel y principales farmacias. Consulta especial de afecciones de pecho, Preciados, 25, entresuelo derecha, de una á tres.

BAILES. La Sirena es la pomada que más blanquea, suaviza y embellece el rostro, pudiéndose lavar despues sin perder la blancura. La luz artificial favorece sus prodigiosos encantos; 10 rs. bote. Carretas, 18, Mayor, 100, Villanueva 3. Se remite por 16. Dirijirse al Sr. Abad, Pacifico, 13. PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA. Curacion radical de la epilepsia ó accidentes nerviosos (vulgo mal de corazon, alferencia, etc.), tenidos por incurables. Pidan prospectos, Juanelo, 12 y 14, entresuelo. HERPES Se curan radicalmente con las pldoras de Larra. Caja, 16 rs. Botica de Escolar, plaza del Angel, 3.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS AGUA DIVINA E. COUDRAY LLAMADA AGUA DE SALUD. — Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo. ARTICULOS RECOMENDADOS: PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las Celebridades medicas GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo. OLEOCOME para la hermosura de los cabellos. SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS. Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

MEDALLA Exposicion Universal 1878 GLICERINA CREOZOTIZADA DE CATILLON Recetada con el mejor éxito contra las ENFERMEDADES DEL PECHO, RESFRIADOS, CATARROS, ASMA, BRONQUITIS, LARINGITES, EXPECTORACIONES ABUNDANTES, etc. Muy superior al Alquitrán, cuyo principio activo es la Creozota. Reemplaza el Aceite de hígado de bacalao con la ventaja de que lo toleran todos los estómagos aun durante los calores. Paris, rue Fontaine, 1, et rue Chaptal, 2. Depositario en España: R. J. CHAVARRI, Atocha 87, Madrid. Por menor: Atocha 89 y en todos las buenas Farmacias de España.

VINAGRE superior para el tocador EL SUBLIME Impide inmediatamente la caída del pelo EN EL DEPÓSITO DE LA UNICA VERDADERA AGUA y POLVOS dentífricos de BOTOT 229, rue Saint-Honoré. — DÉTAIL: 18 boul. des Italiens, Paris

Medallas y Recompensas en las Exposiciones de Lyon 1872, Paris 1873, Paris 1878. DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO CHASSAING BI-DIGESTIVO CON LA PEPSINA Y CON LA DIÁSTASIS La Pepsina y la Diástasis son los dos agentes naturales é indispensables de la Digestion. El Vino de Chassaing ha obtenido, en 1864, un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris. Desde aquella época se ha granjeado un lugar de los mas importantes en la Terapéutica, y es prescrito universalmente contra las DIGESTIONES PENOSAS Ó INCOMPLETAS, DOLORS DE ESTÓMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, CONVALENCIAS LENTAS, VÓMITOS, DIARREA, PÉRDIDAS DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ETC. NOTA.— El buen éxito ha hecho nacer numerosas imitaciones y falsificaciones.— Exigir la firma en el rótulo y el collar que sella la capsula. Paris, 6, Avenue Victoria y en las principales Pharmacias.

COMPANIA COLONIAL Diez y ocho medallas de premio TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES Depósito general: calle Mayor, 19 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

ORIZALINE JAMES SMITHSON Un solo Frasco Para devolver enseguida al Cabello y á la Barba el color natural en TODOS LOS Matices 207 rue S'HONORÉ, PARIS CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de LAVAR la CABEZA antes ni despues APLICACION FACIL Resultado inmediato No mancha la piel ni perjudica la salud. En todas las Perfumerias y Peluquerias

PUEBLA, 19.--A. VALLEJO. PRIMERA CASA EN ESPAÑA EN SILLERIAS de ebanistería y volutas talladas, forma de Luis XVI, forradas de raso de lana, 1400 rs.; en cachemires de seda con dibujos, última novedad, 2000 rs.; GABINETES completos á la inglesa, de brocatel oriental y fleco de cordón, 1400 reales.; id. forrados de seda, novedad, 2200 rs. Pídanse tarifas de precios en toda clase de muebles. Exportacion á todas las provincias de España y Portugal. Puebla, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.

M<sup>ra</sup> LADVOCAT, DARQUET & C<sup>o</sup> 5 & 7, Rue Lévoque, Argenteuil, près Paris. FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años. — AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas. — Medalla de Oro.

LA PASTA EPILATORIA DÜSSER hace desaparecer el vello desagradable de los labios y las mejillas, destruyendo las raíces sin ningun inconveniente ni ningun peligro para el cutis. Este producto es el único que ha sido reconocido por la Academia de medicina como absolutamente inofensivo; así es que las señoras, hasta las más delicadas de cutis, pueden emplear este excelente producto con toda seguridad. Para quitar el vello de los brazos ó del cuerpo, los Polvos del Serrallo presentan igualmente todas las garantías deseadas de perfecta eficacia y completa seguridad.—DÜSSER, perfumista, RUE I. J. J. ROUSSEAU, PARIS.

KANANGA del JAPON RIGAUD & C<sup>o</sup> Perfumistas 8, Rue Vivienne y 47, Avenue de l'Opéra PARIS

El Agua de Kananga es la locion mas refrescante que pueda imaginarse para los cuidados del cutis y del rostro; vertida en el agua destinada á lavarse, dá vigor al cutis, lo blanquea y suaviza dejándole un perfume delicado que aprecian las damas mas elegantes. De venta en todas las Parfumerias.

Al por mayor, D, MAMUEL FERNANDEZ, Cañizares, 6, y principales perfumerias.

PERFUMERIA DE PASCUAL Arenal, 2, Madrid. Patrocinada por la más distinguida Sociedad de la corte y provincias. En esta acreditada perfumeria es donde deben comprarse todos los artículos de perfumeria fina extranjera, para asegurarse de la bondad y legitimidad de los mismos.

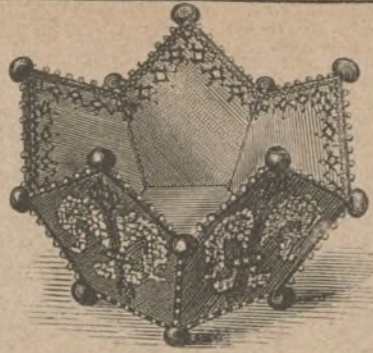
TOS Curacion radical de los catarros crónicos, coqueluche, irritaciones de garganta, por medio del JARABE PECTORAL de Moreno Miquel. Precio, 10 rs. frasco Depósito general, farmacia de su autor, Arenal, 2, Madrid, y en las principales farmacias de España.

VARIEDADES.

La recepcion que hubo en palacio el dia de S. M. el Rey fué verdaderamente espléndida, concurriendo á ella más de dos mil personas.

El salon del trono ofrecia un golpe de vista sorprendente.

S. M. el Rey vestia uniforme de capitan general, con el toison y banda de San Fernando.



23. Canastilla.



22. Estuche para agujas de media.



24. Cestilla para la labor. (Véanse los núms. 25 y 26.)

ble longitud, entre los cuales son repercutidas las ondas del sonido de uno á otro muro hasta que se disipa por completo. Es inútil recordar los célebres ecos de los dos baptisterios de Pisa y de Florencia.

Un anciano, Odelsbonde (1), renombrado por su fuerza muscular, ha declarado que no dará su hija en matrimonio sino á aquel que le haya vencido en la lucha cuerpo á cuerpo. Un joven de una



25. Crochet para el núm. 24.



27. Cestilla para llaves.



29. Mantelería de muñeca.



28. Caja para los patines.



26. Crochet para el núm. 24.

La Reina lucia un precioso traje raso, color rosa, con prendidos elegantísimos y joyas de gran valor.

La princesa de Asturias vestia un traje azul con bordados de seda de colores de gusto muy delicado.

Las infantas llevaban vestidos de color rosa con prendidos de flores. La marquesa de Santa Cruz, un vestido riquísimo, color crema; la marquesa de Bedmar, verde; la condesa de Superunda, color canario; la marquesa viuda de Híjar, gris perla; la condesa de Toreno, azul claro; la marquesa de Miraflores, marron con bordados; la duquesa de Fernan-Núñez, color amarillo; la duquesa de Baeza, color gris; la de Almodóvar, amarillo; la marquesa de Molins, blanco; la condesa de Guaqui, gris claro; la de Torrejon, color avellana con manto amaranto; la duquesa de Bailen, un primoroso vestido con fondo azul rameado; la duquesa de Ahumada, color canario, y la condesa de Villapaterna, color amarillo.

Tambien fué magnífico el banquete que se dió por la noche en el régio alcázar. El salon comedor ofrecia un aspecto brillantísimo, tanto por la riqueza del decorado, como por su magnífica iluminacion y los suntuosos trajes que vestian los concurrentes.

En el castillo de Simonetta, cerca de Milan, se produce un eco sorprendente entre las dos alas del edificio. El disparo de una pistola es repetido por aquel eco más de sesenta veces; y Addison, que visitó el lugar en un dia de tiniebla, es decir, cuando la atmósfera no se prestaba bien al experimento, contó cincuenta repeticiones. Primero eran muy rápidos los golpes y despues decrecian con lentitud. Se asegura que el sonido de un instrumento musical en aquel sitio, se asemeja al concierto de una gran cantidad de instrumentos.

El eco es producido por la existencia de dos muros paralelos, de considera-



31. Estuche de costura abierto. (Véase el núm. 30.)



30. Estuche de costura. (Véanse núms. 31 y 32.)



32. Estuche de costura abierto. (Véanse los núms. 30 y 31.)



33. Lazo para la cabeza. (Véase el núm. 34.)



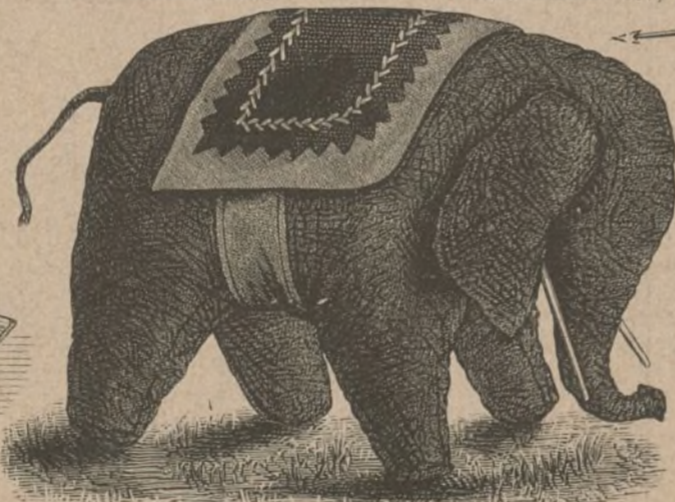
35. Cartera pintada en maderas. (Véase el núm. 36.)



34. Lazo para corbata. (Véase el núm. 33.)



37. Muñecos de dulces secos.



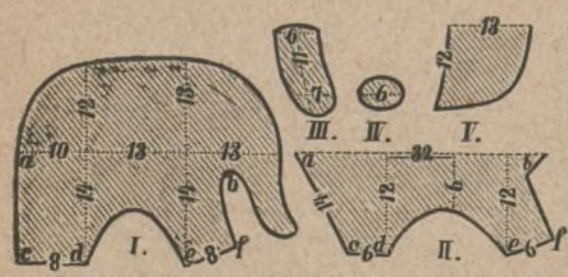
39. Elefante para juguete. (Véase el núm. 40.)



38. Nubio de dulces secos.



41. Manga para vestido.



40. Patron para el elefante núm. 39.



36. Cuarta parte del dibujo núm. 35.

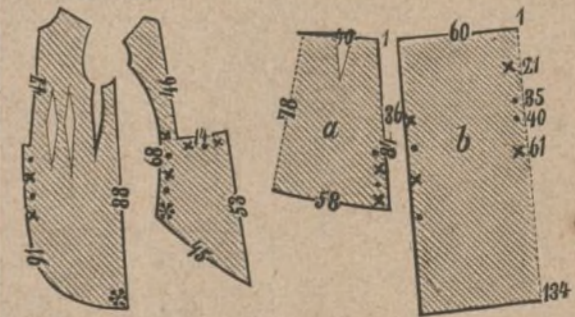


42. Manga para vestido.

forma una cola redonda. Túnica pañier compuesta de una echarpe de gasa, á la que pudiera sustituirse el encaje, drapeada por detras en tres poufs bajo guirnalda de pámpanos y uvas.

El mismo adorno en el cuerpo y en el peinado.

(1) Propietario de tierras, pertenecientes á la clase media social, entre el arrendador y el noble.



43. Croquis para un modelo del número próximo.

44. Croquis para el núm. 41.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.ª, 2.ª y 4.ª Edicion recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1394 y las de 1.ª, 3.ª y 4.ª el pliego de dibujos para bordados.

Editor-proprietario, Gárlas Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

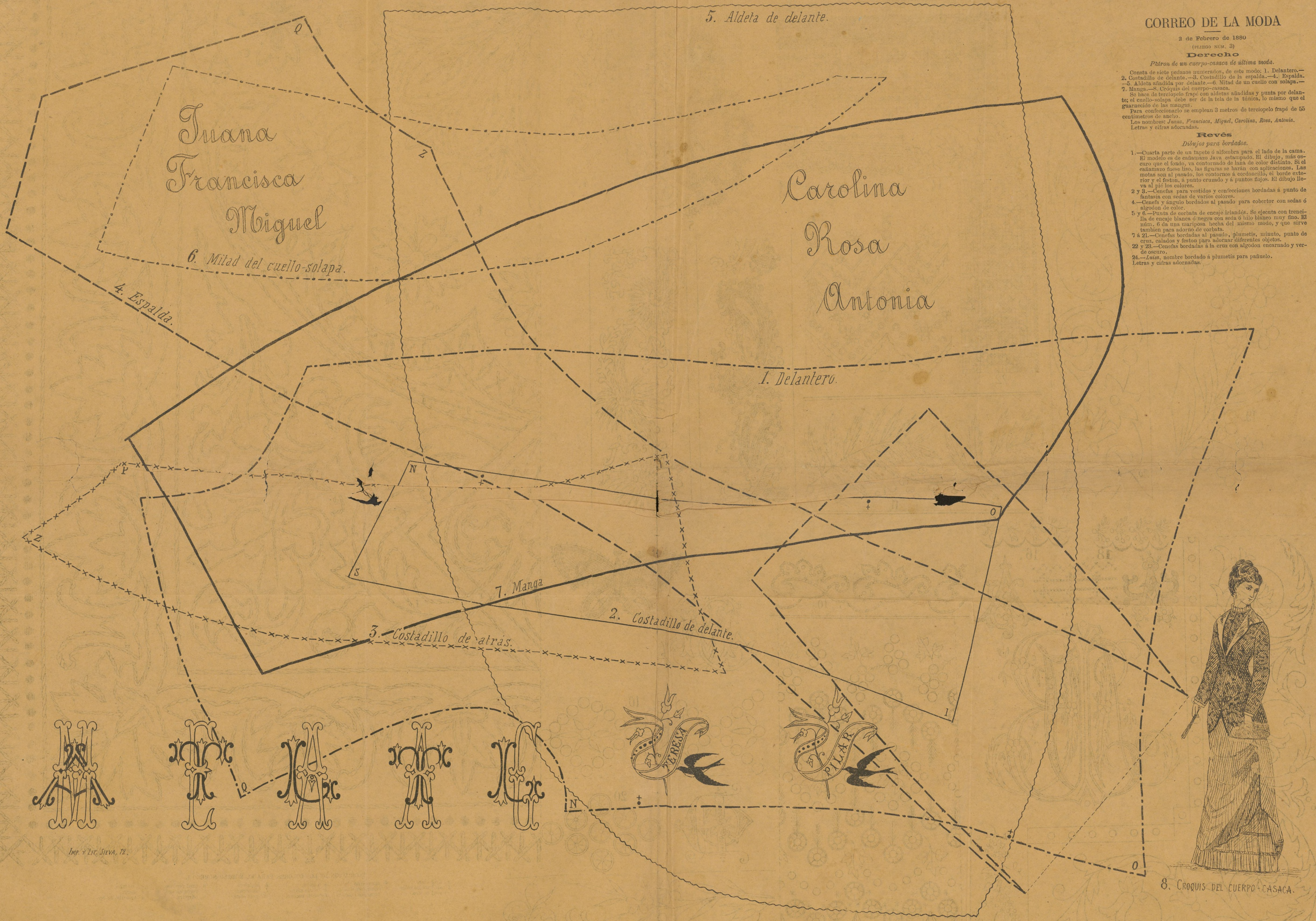
Administracion: Montera, 11, Madrid.

**Derecho**

*Patrón de un cuerpo-casaca de última moda.*  
Consta de siete piezas numeradas, de este modo: 1. Delantero.—  
2. Costadillo de delante.—3. Costadillo de la espalda.—4. Espalda.—  
5. Aldeta añadida por delante.—6. Mitad de un cuello con solapa.—  
7. Manga.—8. Croquis del cuerpo-casaca.  
Se hace de terciopelo frapé con aldetas añadidas y punta por delante; el cuello-solapa debe ser de la tela de la tónica, lo mismo que el guardacodo de las mangas.  
Para confeccionarlo se emplean 3 metros de terciopelo frapé de 55 centímetros de ancho.  
Los nombres: Juana, Francisca, Miguel, Carolina, Rosa, Antonia.  
Letras y cifras adornadas.

**Revés**

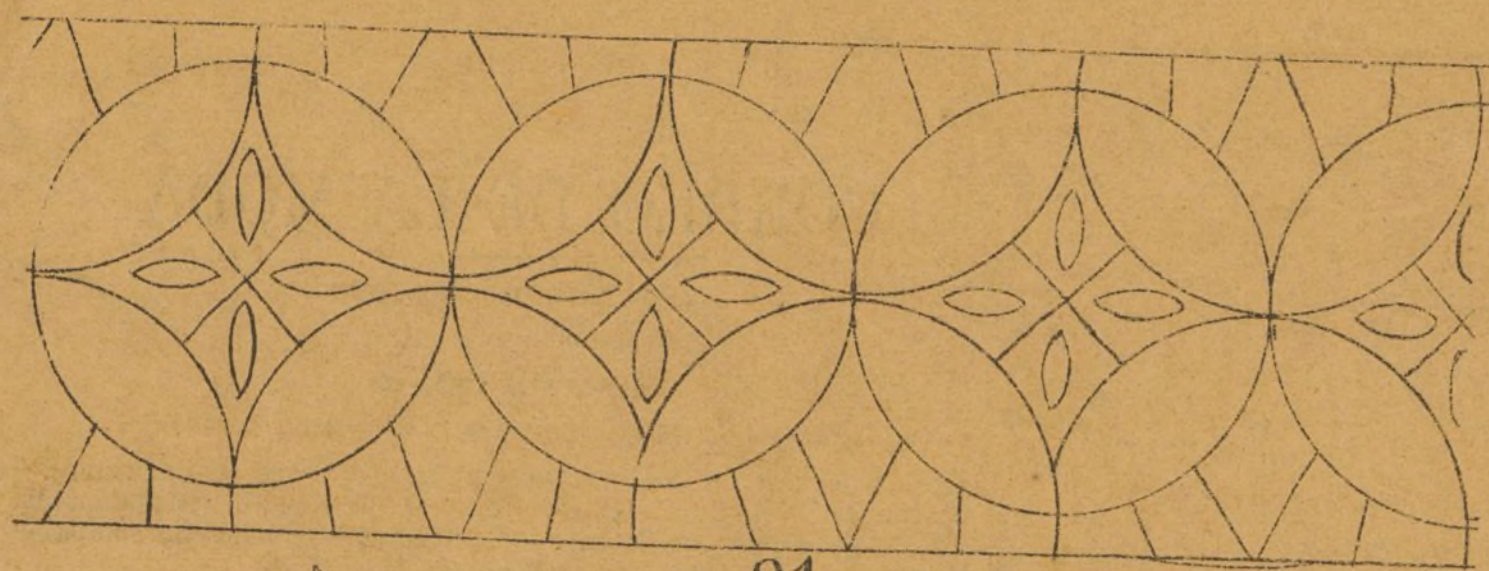
*Dibujos para bordados.*  
1.—Cuarta parte de un tapete ó alfombra para el lado de la cama. El modelo es de entanaazo Java entapado. El dibujo, más oscuro que el fondo, va conformado de lana de color distinto. Si el entanaazo fuese liso, las figuras se harán con aplicaciones. Las motas son al pasado, los contornos á cordoncillo, el borde exterior y el festón, á punto cruzado y á puntos-fijos. El dibujo lleva al pie los colores.  
2 y 3.—Cenefas para vestidos y confecciones bordadas á punto de fantasía con sedas de varios colores.  
4.—Cenefa y ángulo bordados al pasado para cubrir con sedas ó algodón de color.  
5 y 6.—Punta de corbata de entaño islandés. Se ejecuta con trenzillo de entaño blanco ó negro con seda ó hilo blanco muy fino. El núm. 6 da una mariposa hecha del mismo modo, y que sirve también para adorno de corbata.  
7 y 21.—Cenefas bordadas al pasado, plumetis, minuto, punto de cruz, calados y festón para adornar diferentes objetos.  
22 y 23.—Cenefas bordadas á la cruz con algodón encarnado y verde oscuro.  
24.—Luzes, nombre bordado á plumetis para pañuelo. Letras y cifras adornadas.



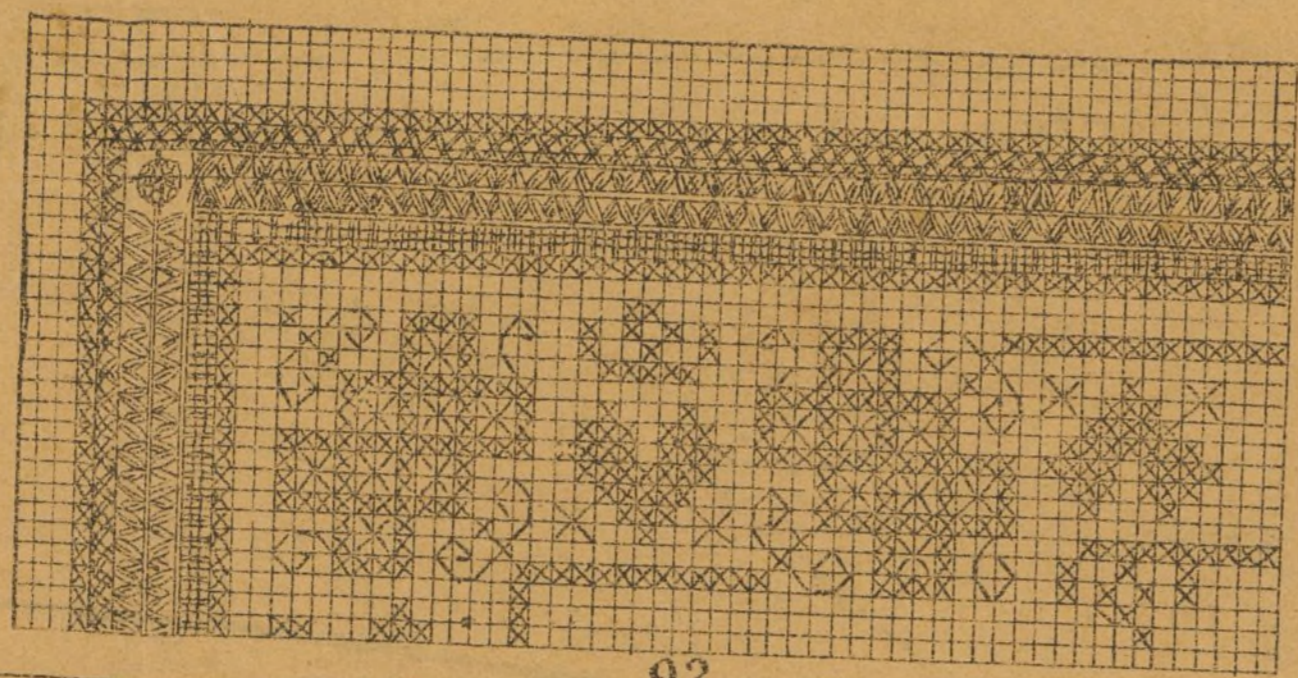
Juana  
Francisca  
Miguel

Carolina  
Rosa  
Antonia

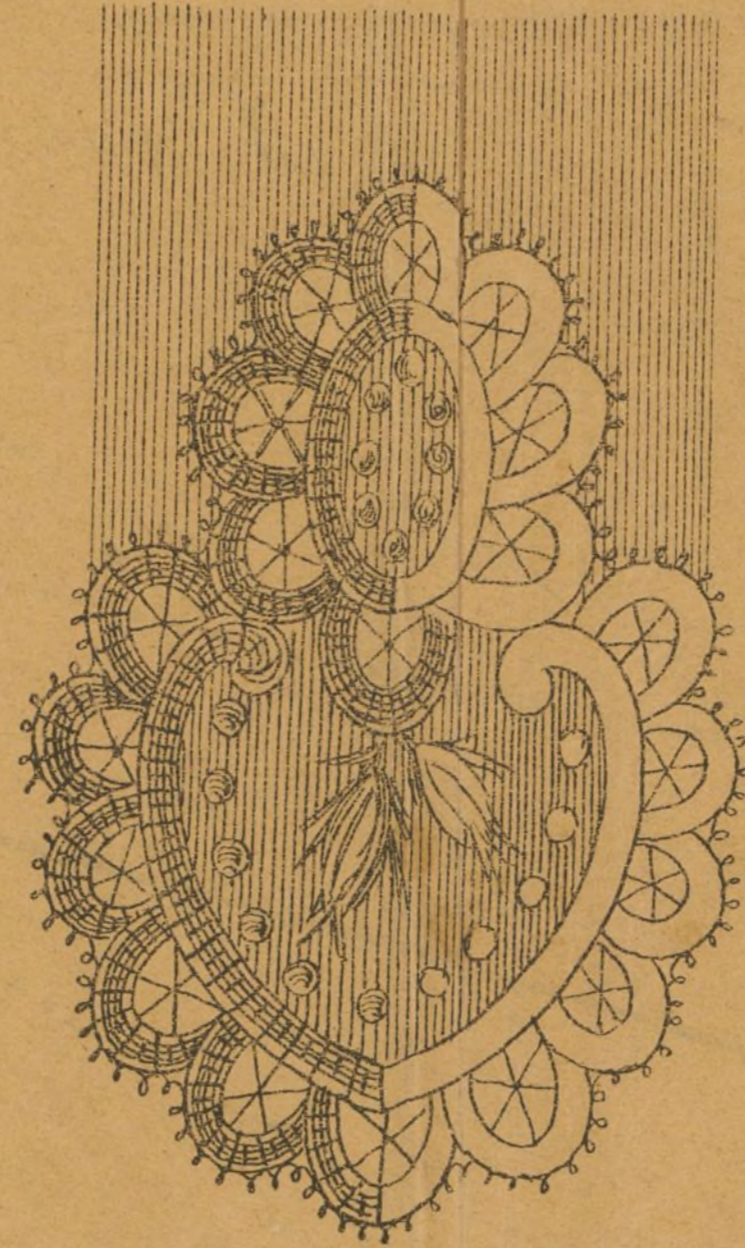




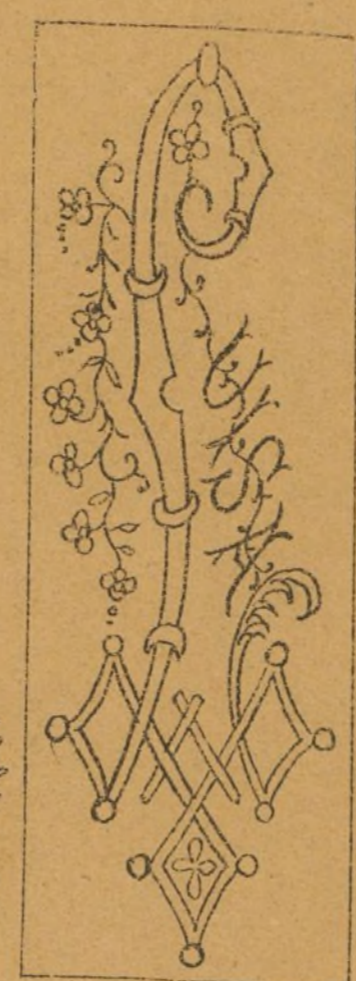
21.



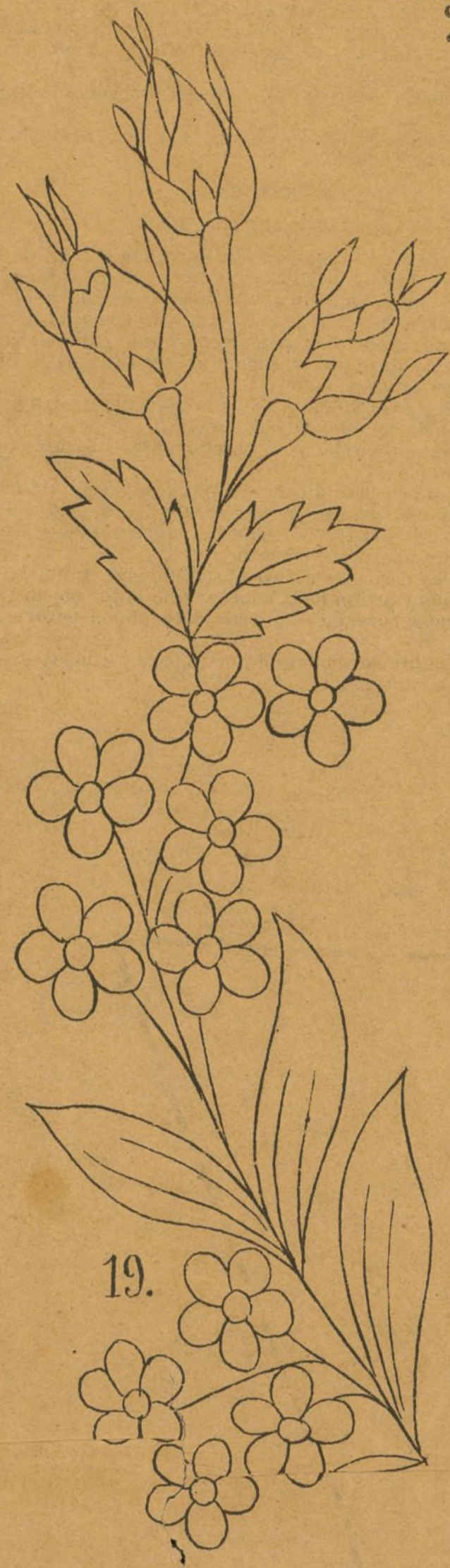
23.



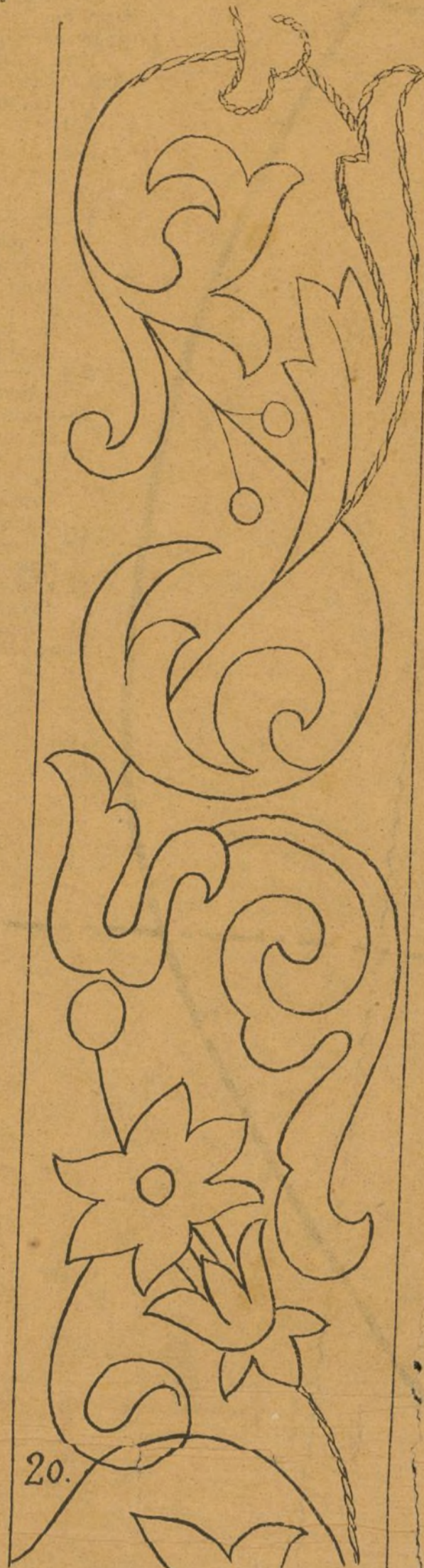
5.



24.



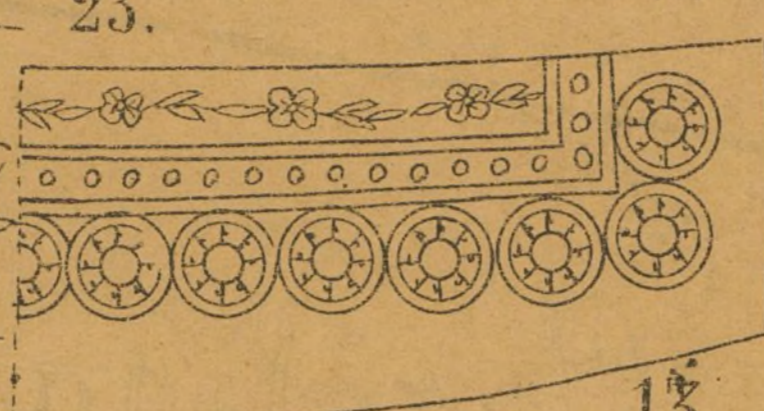
19.



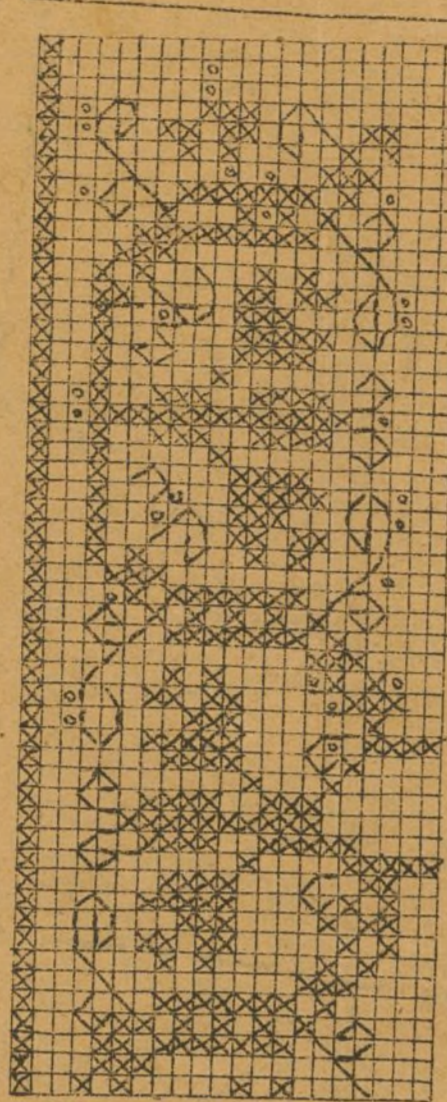
20.



14.



15.



22.



12.



11.



3.



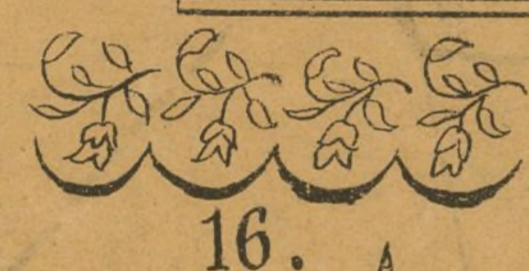
2.



1.



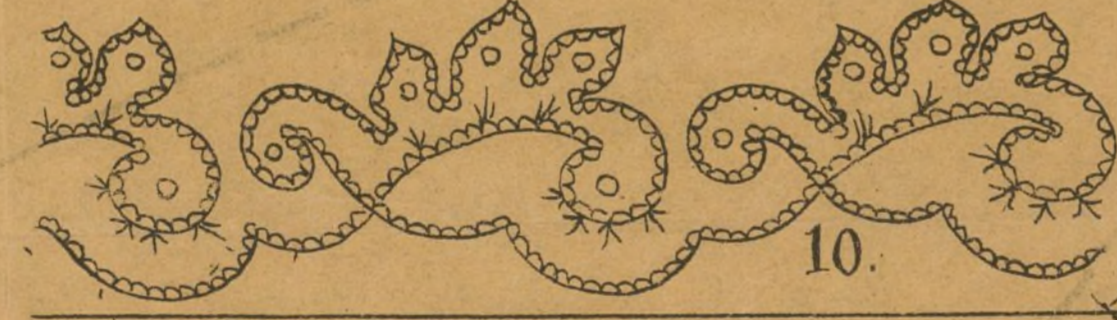
18.



16.



17.



10.



6.



10.



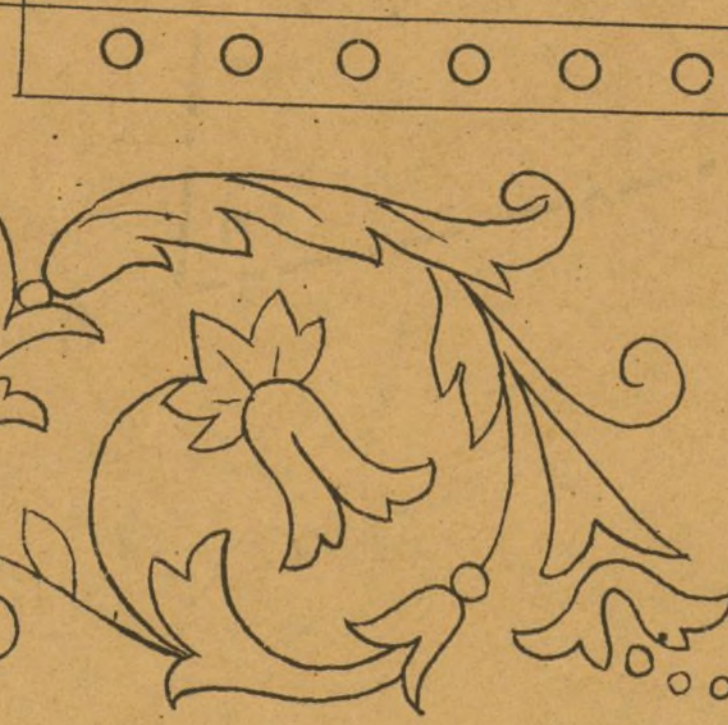
20.



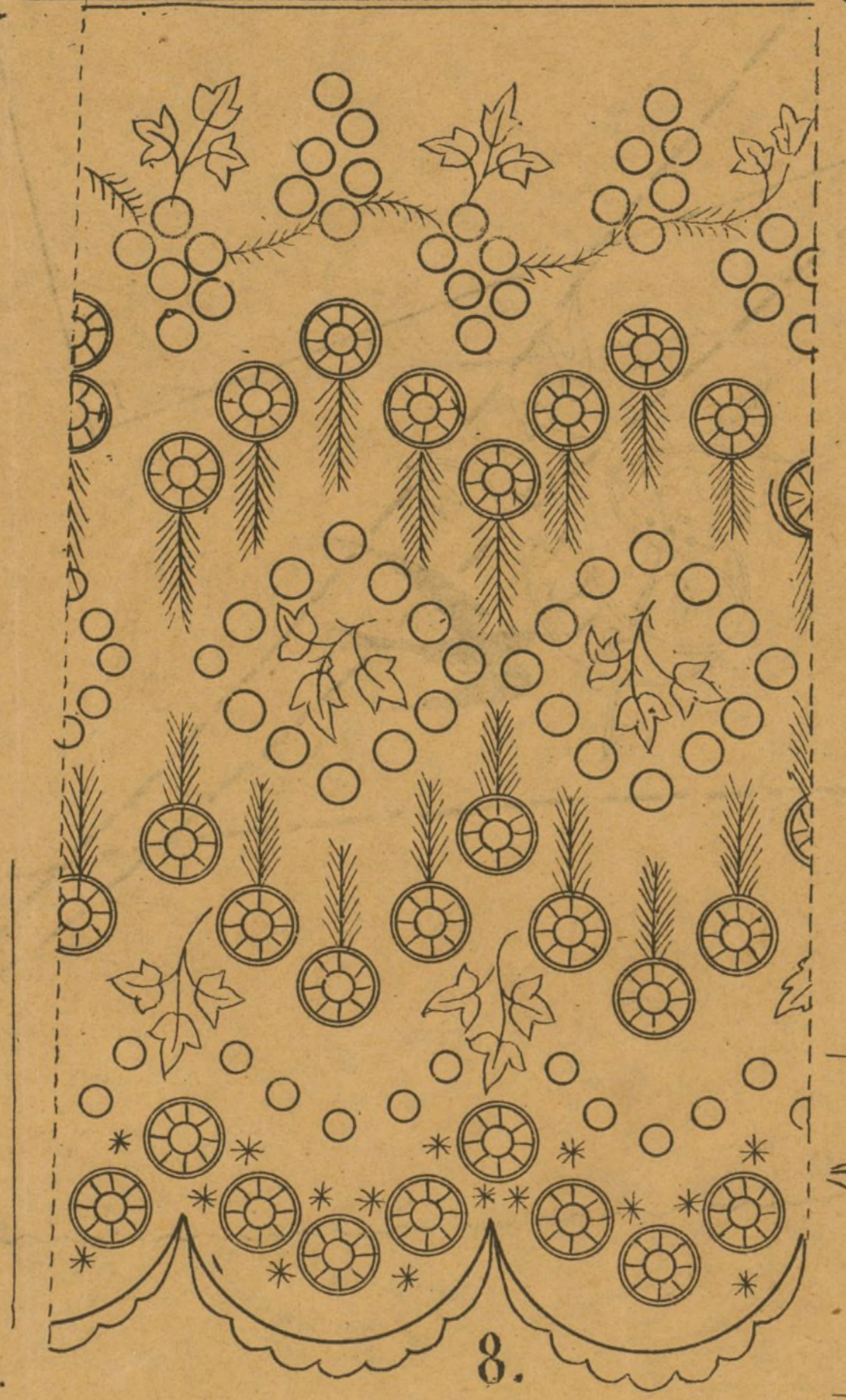
9.



4.



7.



8.

INDICACION DE LOS COLORES PARA EL MODELO NÚMERO 1.

a azul claro.	d encarnado claro.	g cereza.	l lila claro.	n azul verdoso.	v castaño.
b azul medio color.	e encarnado medio.	h verde claro.	m lila oscuro.	o verde musgo.	r negro.
c azul oscuro.	f encarnado oscuro.	i verde oscuro.	p gris plata.	s amarillo de oro.	

